

EL CORREO ORDINARIO Y EXTRAORDINARIO Y EL TRATADO DE LOS PIRINEOS

Por Lynn Williams
(Brigham Young University)

El 6 de julio de 1659, Haro parte de Madrid para abocarse con el cardenal Mazarino en la raya con Francia. Varias semanas antes se había firmado en París un tratado preliminar. Sin embargo, este tratado, negociado por Mazarino y el enviado español D. Antonio Pimentel, dejaba varios puntos sin resolver. El propósito de la jornada de Haro, entonces, es ajustar con el cardenal estos puntos y firmar el tratado definitivo.¹ Naturalmente, la decisión de rematar el tratado en la frontera pirenaica crea problemas de comunicación, sobre todo para el valido, quien se encuentra lejos no solo de Madrid sino de dos centros neurálgicos de la monarquía española: Bruselas y Milán. De ahí la importancia para estas negociaciones del correo ordinario y extraordinario. Es precisamente el servicio prestado por estos correos durante la conferencia de paz lo que se explora a continuación.

VIAJE A LA FRONTERA

El itinerario de Haro hasta la frontera sigue una ruta establecida: la del llamado camino de Francia. Es además exactamente el mismo camino que tomará el duque de Gramont en octubre de 1659 al ir desde Irún hasta Madrid a pedir, en nombre del rey francés, la mano de la infanta María Teresa.² Y aunque no es la única ruta posible, es sin duda la más utilizada por viajeros y correos reales.³ Durante el recorrido Haro y su séquito pasan por Maudes, Alcobendas, San Agustín de Guadalix, Buitrago, Boceguillas, Aranda, Lerma, Burgos, Bribiesca, Pancorbo, Miranda de Ebro, Vitoria, Salinas, Oñati, Villafranca, Tolosa y Hernani, entrando en San Sebastián el

¹ Para un detallado estudio de las negociaciones tanto del tratado preliminar como del definitivo, véanse Lynn Williams, *Jornadas a los Pirineos, 1659-1660. El camino hacia la paz entre España y Francia* (Valladolid: Diputación, 2008); Lynn Williams, "España y Francia cara a cara en la frontera: Alardes de poder y la Paz de los Pirineos," en *Del tractat dels Pirineus a l'Europa del segle XXI, un model en construcció?*, ed. Oscar Jané (Barcelona: Generalitat de Catalunya, Museu d'Història de Catalunya, 2010), 161-176; y Miguel Lasso de la Vega, "Don Antonio Pimentel de Prado y la Paz de los Pirineos," *Hispania* 7 (1949): 24-124. Una visión contemporánea del congreso de paz, desde una óptica más bien francesa, la ofrece Galeazzo Gualdo Priorato, *Histoire de la Paix conclue sur la Frontière de France et d'Espagne entre les deux Couronnes* (Cologne: Chez Pierre de la Place, 1667).

² Biblioteca Nacional (BNE), Mss 2.387, fol.1-3r: Relación de la venida y entrada en esta corte del Ex^{mo} S^{or} Mariscal Duque de Agramont....Embaxador extraordinario de Luys XIV...

³ La ruta de las estafetas o del correo ordinario es menos directa ya que, en su caso, importa pasar por las principales ciudades a recoger y repartir el correo. Así es que el ordinario que sale de Madrid pase por Medina del Campo y Valladolid antes de encaminarse a Burgos, donde se une al camino de Francia. Los correos extraordinarios o reales no hacen este rodeo y, por tanto, prestan un servicio más rápido (María Montáñez Matilla, *El correo en la España de los Austrias* (Madrid: C.S.I.C., 1953), 109). A diferencia de Montáñez Matilla, *Autoridades* distingue entre correo ordinario, que engloba al correo de a pie y de a caballo, y estafeta, que alude únicamente al de a caballo (Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, (Madrid: Gredos, 1976), s. v. estafeta).

20 de julio. No pasan a Fuenterrabía hasta justo antes de iniciarse las negociaciones con Francia.⁴ Ahora bien, pese a ser la ruta más utilizada, no es, en esta época, fácilmente transitable en todos sus tramos, sobre todo cuando de carruajes se trata. Esta es la razón por la que Felipe IV, anticipando el viaje de Haro a la frontera, así como la visita a Madrid del duque de Gramont, manda allanar los caminos.⁵ Aun así tanto Haro como el duque deben afrontar los trozos más escabrosos del viaje como mejor pueden. De hecho, el valido recibe aviso en Vitoria de que le conviene completar el recorrido a caballo, cosa que hace, llegando a San Sebastián exhausto y con una leve insolación tres días después.

Los quince días que Haro tarda en alcanzar la frontera son días muy largos. Empiezan muy de mañana y terminan después del anochecer. Pese a las muchas horas que pasa cada día en el camino, jamás logra avanzar más de siete u ocho leguas, es decir, entre unos treinta y ocho y medio y cuarenta y cuatro kilómetros diarios.⁶ Tras llegar al lugar donde está previsto que hará noche, Haro recibe a las personas deseosas de conocerle o de pedirle alguna ayuda económica. Solamente después lee y contesta los despachos que se le remiten desde Madrid y otras partes. Mientras la mayoría de las cartas de la corte informan de la salud de la familia real o piden que el valido dé su parecer acerca de algún asunto de gobierno, otras - tanto las redactadas como las recibidas por Haro- están relacionadas directamente con la conferencia de paz. En otras palabras, los correos comienzan a desempeñar una función esencial nada más abandonar Haro la corte.

ESTANCIA EN LA FRONTERA

Las primeras semanas en la frontera las pasa Haro en San Sebastián, lugar que ofrece más comodidades que las estrechas plazas de Fuenterrabía e Irún. Hasta la llegada de Mazarino a San Juan de Luz el 28 de julio, el valido se dedica a interesarse por la salud del cardenal, quien se ha visto

⁴ Hoy en día Maudes no existe. Se encontraba en las afueras de Madrid antes de llegar al pueblo de Chamartín de las Rosas; Salinas ya se denomina Leintz-Gatzaga; Villafranca ha pasado a ser [Villafranca de] Ordicia; y Fuenterrabía es conocida por su nombre vascuence, a saber, Hondarribia. En su viaje de regreso a Madrid, Haro menciona también Villa Real y Mondragón como lugares de tránsito.

⁵ Archivo Municipal de Vitoria (AMV): Acta del 3 de julio de 1659, Tomo 38, Decretos de 1656-1660, L4 -225; BNE, Mss.2.387, fol.1-3r: 'Relaçion de la venida y entrada en esta corte del Ex^{mo} S^{or} Mariscal Duque de Agramont...Embaxador extraordinario de Luys XIV...

⁶ Empezar un viaje muy de mañana es usual en verano. Véase, por ejemplo, BNE, Mss. 2.387, fol. 212-215v: Tercera parte de la relacion de las vistas de los dos poderosos monarcas de la Europa, Entregas de la Señora Reyna de Francia, presentes que se han hecho sus Magestades, y llegada del Rey nuestro señor a Valladolid. Año de 1660. Al ser la distancia que se puede andar en una hora, la legua representa una medida variable según los países y el terreno. En España, abarca unos cinco kilómetros y medio. Ahora bien, conviene recordar que existe también la legua de posta, que tiene una extensión exacta de cuatro kilómetros (RAE, 1970, s.v. legua). Según *Autoridades* (1976, s.v. posta), la distancia entre estaciones de posta no supera los doce ni baja de los ocho kilómetros: «Los caballos que están prevenidos ò apostados en los caminos, à distancia de dos ò tres leguas, para que los correos y otras personas vayan con diligencia de una parte à otra».

obligado, por un acceso de gota, a interrumpir su viaje en Bidache.⁷ También consulta con Madrid sobre la visita pública a Bruselas del cardenal de Retz, arzobispo de París y acérrimo enemigo de Mazarino. Otros temas incluyen la importancia estratégica de distintas plazas fuertes en Flandes, la dificultad de acordar un lugar adecuado donde celebrar con Mazarino la conferencia de paz, el texto de los poderes que el rey le ha otorgado para llevar a cabo las negociaciones, el espinoso problema de las visitas de cortesía que debe intercambiar con el cardenal y la difícil cuestión del alojamiento de las tropas españolas en Flandes. Al mismo tiempo renvía a Madrid dos cartas que le llegan desde Flandes en las que se habla de la poca estabilidad del gobierno republicano de Inglaterra y del rumor de que Mazarino propone casar a una de sus sobrinas con el exiliado monarca inglés. Por último, Haro pide órdenes sobre cómo debe proceder en caso de que el cardenal proponga que el emperador se case con la hija del duque de Orleans. En todo esto vemos algunas de las inquietudes del valido a medida que se prepara para entrar en liza con el astuto representante de Luis XIV.

HARO Y SU EQUIPO

Además de los nobles que le acompañan, de los eclesiásticos de rigor, de su guardia personal y de numerosos soldados, Haro cuenta con toda una gama de oficiales, letrados y profesionales de la pluma que le van asistiendo durante su estancia en la frontera. Entre ellos figuran Joseph González y Francisco Ramos. Ambos son letrados cuya función principal es asesorar a Haro en el momento de redactarse el texto de las capitulaciones matrimoniales entre la infanta María Teresa y Luis XIV. Otra de las figuras más destacadas es el viejo secretario de Estado, Pedro Coloma, quien colabora con Hugues de Lionne en la redacción del tratado de paz y en su traducción del francés al español. De los gastos originados durante el tiempo que Haro está ausente de la corte lleva la cuenta Diego Marañón como tesorero de la casa de D. Luis; y, muy importante para este trabajo, del buen funcionamiento del correo en la frontera se responsabiliza Francisco Román en calidad de correo mayor.⁸ Otros personajes mencionados en la documentación manuscrita incluyen a Juan de Escobedo, secretario de D. Luis, y Christoual Angelati (de) Crasempach, secretario de lenguas del valido oriundo de Carintia y, por tanto, súbdito del emperador.⁹

⁷ En lugar de utilizar un correo para este propósito, Haro utiliza a Pimentel. Este había acompañado al cardenal en su viaje desde París, pero se adelantó para llegar a la frontera el 23 o 24 de julio.

⁸ Archivo General de Simancas (AGS), Contaduría Mayor de Cuentas (CMC), 3ª época, leg. 2233, 19 y leg. 3551 (2), 16.

⁹ *Ibidem*, 6b; Lynn Williams, ed., *Letters from the Pyrenees. Don Luis Méndez de Haro's Correspondence to Philip IV of Spain, July to November 1659* (Exeter: EUP, 2000), xiii, nota 15; Archives Générales du Royaume (AGR), T 099, Ambassade de l'Espagne à La Haye, liasse 135. De Escobedo sabemos que mantiene una correspondencia regular con D. Fernando de Fonseca Ruiz de Contreras, secretario del Despacho Universal, a la vez que acusa recibo del correo que llega a la frontera para D. Luis. De Crasempach sabemos algo más. Como buen carintio se muestra contrario a las negociaciones que están a punto de iniciarse, sobre todo al proyectado matrimonio de María Teresa y Luis XIV, e igual que Mariana de Austria, presiona para que la infanta se case con el emperador.

FUNCIONAMIENTO DEL CORREO DURANTE LA CONFERENCIA DE PAZ

Del funcionamiento del correo durante la conferencia de paz se puede decir lo siguiente:¹⁰

1. Francisco Román es el que ostenta el cargo de correo mayor en la frontera.
2. Antes de iniciarse el congreso, Haro debe lograr que Francia abra sus dominios a los correos españoles. Solo así podrá estar en comunicación rápida con los ministros españoles en Flandes, Viena y Milán.
3. El que los dominios de Francia estuvieran cerrados a los correos españoles durante más de veinte años significa que los hombres que Haro despacha a Flandes y Milán difícilmente pueden tener un conocimiento íntimo de la ruta que han de seguir, de modo que, pese a estar provistos de la hoja de ruta tradicional, deben afrontar muchas incógnitas en los primeros viajes que realizan. Por ello, no extraña que Haro utilice en la frontera correos experimentados. Sabemos, por ejemplo, que uno de los encargados de llevar pliegos a Flandes es Francisco Mazorra, el mismo que en 1648 portea despachos desde Madrid hasta Galicia.¹¹
4. Algunos de los correos que se envían a Flandes y Milán son correos reales. Hasta parece que todos lo sean. Dicho de otro modo, no está nada claro que Haro utilice el servicio ordinario fuera de España.
5. Todos los despachos cuyo contenido no sea secreto o no trate un asunto delicado pasan por secretaría.
6. Numerosas misivas dirigidas a Contreras y al rey no pasan por secretaría sino que van aparte en «carta reservada». Entre ellas destacan las en que el valido critica duramente al Consejo de Estado o hace algún comentario poco halagador acerca de Mazarino o Gramont.¹²
7. Todo despacho dirigido a Felipe IV pasa por Contreras.
8. Se evita utilizar la «vía secreta» por ofrecer un servicio más lento que los correos ordinarios y extraordinarios.¹³
9. A pesar de lo dicho acerca de la vía secreta, conviene puntualizar que los correos ordinarios y extraordinarios tampoco ofrecen un

¹⁰ Para el funcionamiento general del correo en la España de esta época, véanse, entre otros, Berthe Delépinne, *Histoire de la Poste Internationale en Belgique sous le Grands Maîtres de Postes de la Famille de Tassis* (Bruselas: H. Wellens y W. Godenne, 1952); Eduardo Verdegay y Fiscowich, *Historia del correo desde sus orígenes hasta nuestros días. Con un apéndice que comprende la legislación interior de los países que forman la Unión Postal* (Madrid: Imprenta de Ricardo Rojas, 1894) y Montáñez Matilla, *El correo*.

¹¹ AGS, CMC, 3ª época, leg. 2449, 11.

¹² AGS, Estado K, leg. 1622, 16: Haro a Contreras, San Sebastián, 22 de julio de 1659.

¹³ *Ibidem*, 7: Contreras a Haro, Madrid, 8 de julio de 1659.. Ahora bien este tipo de servicio tampoco parece ofrecer una garantía total de seguridad, como sugiere la carta que Vicente Richard, secretario de la embajada española en La Haya, dirige a Haro: «Señor, con ocasión de remitir estos dup.^{dos} á V.Ex^a por si los principales se huiesen perdido [que fueron] por la vía secreta, vengo á alegrarme con V.Ex^a de su feliz llegada á San Sebastian...». AGS, Estado, leg. 8473, fol. 112r: Richard a Haro, La Haya, 12 de agosto de 1659.

servicio que funcione a la perfección. Por ejemplo, en la carta que escribe a Haro el 12 de septiembre, Contreras lamenta la indolencia de estos mensajeros, añadiendo que al duque de Medina de las Torres, que ocupa en la corte el puesto de correo mayor, se le ha ordenado encargarse de que sean más diligentes a la hora de cumplir con sus obligaciones.¹⁴ Dicho esto hay que reconocer que la mayoría de los correos logran hacer el recorrido entre, por ejemplo, Madrid y Fuenterrabía en tan solo tres días.

10. Las remesas de dinero que periódicamente se envían desde la corte a la frontera se confían a los correos. Sirvan de ilustración los cuatro correos que llevan 40.000 escudos de Madrid a Fuenterrabía a principios de noviembre. Sin duda, razones de seguridad explican que a cada uno se le encomiende la cantidad de 10.000 escudos y que los cuatro no viajen juntos sino que hagan una salida escalonada de la corte.¹⁵
11. Antes de abandonar Madrid, Haro encarga a Gamarra, embajador español en La Haya, encaminar toda su correspondencia a Alonso Pérez Cantarero, secretario del Norte.¹⁶ Podemos pensar que el valido llega a un arreglo similar con todos los embajadores del rey destinados en el extranjero.

LOS DESPACHOS A LA CORTE

Entre el 10 de julio y el 5 de diciembre, Haro despacha correos a diferentes puntos de España, a algunas partes de Francia cercanas a la frontera y a Flandes, Milán, La Haya, Viena y Roma. De los 110 correos contabilizados en la documentación pertinente, unos 70 van encaminados a Madrid al elevado coste total de 41.460 reales de plata.¹⁷ Esto significa que, como término medio, Haro escribe a la corte cada dos o tres días. La enorme mayoría de estas misivas van dirigidas a pocos destinatarios, principalmente a Felipe IV y Contreras. Los asuntos sometidos a consideración del Consejo de Estado los encamina Haro normalmente por secretaría y a través del rey o del secretario del Despacho Universal. Y aunque se dirige directamente a D. Juan de Góngora, en calidad de presidente de Hacienda, también es cierto que suele repetir el contenido de estas cartas en las que envía a Contreras.¹⁸

¹⁴ AGS, Estado K, leg. 1622, 51: Contreras a Haro, Madrid, 12 de septiembre de 1659.

¹⁵ Ibidem, 100: Contreras a Haro, Madrid, 3 de noviembre de 1659.

¹⁶ AGR, Ambassade de l'Espagne à La Haye, liasse 3: Haro a Gamarra, Madrid, 3 de julio de 1659. Esta carta no llega a Bruselas hasta el 5 de agosto.

¹⁷ AGS, CMC, 3ª época, leg. 3551 (2), 15 y 27. El coste de los distintos correos enviados a Madrid naturalmente varía de acuerdo con el punto de salida. Mientras el que sale de Buitrago cuesta 110 reales de plata, la cifra se eleva a 650 reales para el que sale de Fuenterrabía. Si el despacho es urgente, Haro concede al correo medio caballo o incluso un caballo de ventaja. En tales casos, el precio del correo de Fuenterrabía a Madrid asciende a 734 y a 810 reales de plata respectivamente.

¹⁸ Haro también se comunica con D. Juan José de Austria sobre asuntos particulares del príncipe y, por supuesto, con su propia familia. Algunas de estas cartas son personales; otras son oficiales como cuando se discute la posibilidad de que el marqués de Heliche, hijo del valido, sea quien reciba a Gramont en el zaguán de Palacio cuando este visite Madrid para pedir la mano de la infanta.

Al presidente de Hacienda Haro escribe fundamentalmente para pedir remesas adicionales de dinero. Esto lo hace repetidas veces, solicitando, en la mayoría de los casos, sumas del orden de los 20.000 escudos de plata.¹⁹ Y tienen que ser de plata puesto que en la frontera no se acepta el vellón.²⁰ En realidad, lo que se extrae de las cartas de Haro es que el gasto originado por la conferencia de paz es prohibitivo. De hecho, supera en mucho lo previsto. Prueba de ello es que el valido ya tiene gastado o, por lo menos, adjudicado el dinero antes de recibirlo de Madrid. Además, se siente obligado, en las cartas que envía a Contreras, a subrayar la carestía de la vida en la frontera, así como enumerar los muchos desembolsos que tiene que hacer.²¹ Esta forma de proceder, que quizá sorprenda en ministro tan importante, se comprende al leer las respuestas del secretario de Felipe IV, las cuales aluden al lamentable estado del erario real y a la enorme dificultad que supone para D. Juan reunir semejantes cantidades de dinero.²²

La visión de la situación económica de la monarquía que ofrecen Contreras y Góngora no cuadra del todo con la que presentan algunos estudiosos.²³ Según Alistair Malcolm, por ejemplo, en abril de 1659 arriban a Santander galeones procedentes del Nuevo Mundo entre cuyos cargamentos figuran 2,5 millones de ducados destinados exclusivamente a las arcas reales. Al parecer, otros galeones no menos cargados de tesoro van llegando durante el resto del año, con lo cual se va restableciendo con los asentistas la credibilidad fiscal del rey. Al lado de estos datos, sin embargo, hay que colocar otros. Aun cuando descartemos las contundentes palabras de Contreras, así como el enorme desafío que, según parece, representa para Góngora solventar las cuentas de la monarquía, hay que afrontar otros interrogantes que ponen en cuestión la solidez económica de la Corona.²⁴ Por ejemplo, en este preciso momento se observa cierta consternación en la corte debido a la fundación en Lima de una casa de la moneda ilegal. Y lo que es más, se rumorea que la moneda acuñada en ella tiene falta de ley y que los hombres de negocios se resisten a aceptarla, prefiriendo que se les

¹⁹ Durante su ausencia de la corte Haro solicita un total de al menos 140.000 escudos: 20.000 el 24 de julio, 20.000 el 11 de agosto, 20.000 el 6 de septiembre, 20.000 el 13 de octubre, 10.000 el 19 de octubre, 40.000 en carta de finales de octubre y 10.000 el 14 de noviembre. AGS, Estado K, leg.1622, 17, 33, 46, 88, 93, 100 y 110.

²⁰ *Ibidem*, 17: Haro a Contreras, San Sebastián, 24 de julio de 1659.

²¹ *Ibidem*, 46: Haro a Contreras, Fuenterrabía, 6 de setiembre de 1659. Entre otras cosas, Haro menciona el pan de munición para los presidios de la frontera, los sueldos de los oficiales de guerra (todavía sin pagar), la cebada para alimentar a la caballeriza del rey y demás cabalgaduras, y, significativamente, el coste del correo. En una carta anterior - la del 11 de agosto-, alude a la construcción de la barraca, la decoración de los barcos en los que se desplaza entre Fuenterrabía y la Isla de los Faisanes y, una vez más, el coste del correo (*Ibidem*, 33).

²² *Ibidem*, 37 y 51: Contreras a Haro, Madrid, 17 de agosto y 12 de setiembre de 1659.

²³ Las observaciones de Malcolm (1999:240) sobre el estado del erario real forman parte de una amplia reflexión según la cual la posición de Haro dentro del entramado del poder español sería mucho más firme que la de Mazarino en Francia.

²⁴ En cuanto a la distribución de la plata de los galeones, Góngora explica que el rey le ha encargado «la graduación de las partidas que sean depagar deste caudal» y que pese a los malabarismos que hace «es men^r ...que queden descubiertas muchas cosas y que enellas sehaga falta alseru^o desuMg^d...». De esto se deduce que el dinero de las arcas reales resulta insuficiente para satisfacer todos los gastos de la Corona. *Ibidem*, 12: Góngora a Contreras, Madrid, 21 de julio de 1659.

pague en moneda acuñada en la Nueva España.²⁵ De esto es fácil concluir que durante la negociación del tratado de paz pende sobre el horizonte español una amenaza económica que seguramente pesaría mucho en el ánimo del presidente de Hacienda. También conviene reiterar que, de estar el erario de Felipe IV lleno o, al menos, no falto de recursos, Haro difícilmente se sentiría obligado a dar tantas explicaciones a la hora de pedir remesas adicionales de dinero. Tampoco se entendería la determinación española de que no superase los 500.000 escudos la cantidad en que se cifrase la dote de la infanta, dote que, por cierto, luego queda impagada y que por este mismo hecho permite que en 1668 Luis XIV justifique una invasión de Flandes.²⁶

En la correspondencia que intercambia con Contreras, Haro se dedica a distintos aspectos administrativos como, por ejemplo, cubrir plazas vacantes en la corte y en otros lugares, así como la concesión de alguna merced. Pero al lado de esta dimensión estrictamente profesional existe otra de cotilleo y de autobombo que sugiere una relación más íntima y familiar entre valido y secretario del Despacho Universal, a la vez que desmiente la noción de un Haro humilde e inofensivo. Por ejemplo, el valido se dirige a la frontera lamentando la comisión que le ha tocado. De hecho, tan mal ve el panorama que se explaya delante de él que decide gastar en limosnas gran parte de los 20.000 escudos con los que sale de la corte, argumentando que en la presente coyuntura «pueden ayudarnos semejantes obras».²⁷ Poco después, sin embargo, y antes de celebrar su primera entrevista con Mazarino, muestra una actitud muy diferente. Haciendo referencia a la victoria que ha logrado sobre el cardenal al negarse a cederle la precedencia en las visitas de cortesía, da a entender que Mazarino no es invencible y que el resultado de las negociaciones hubiera podido ser muy diferente si él mismo se hubiera encargado de ellas desde el principio.²⁸ En otras comunicaciones, menoscaba a los consejeros de Estado y al mismo Gramont.

Al Consejo de Estado Haro remite, a través del rey o de Contreras, asuntos relacionados con la conferencia de paz. Entre ellos figuran la importancia estratégica de las distintas plazas fuertes de Flandes y Luxemburgo, la incierta situación política en Gran Bretaña y la graduación de los testigos que habrán de reunirse en la Isla de los Faisanes a escuchar la lectura pública de las capitulaciones matrimoniales que regirán la unión de María Teresa y Luis XIV.

En cuanto al rey, es evidente que exige tener frecuentes nuevas desde la frontera. Ahora bien, las cartas que el valido dirige a su monarca tienen

²⁵ Ibidem, 37: Contreras a Haro, Madrid, 17 de agosto de 1659.

²⁶ La versión española y la francesa de la negociación de la dote de la infanta son, por supuesto, muy diferentes. Véanse Williams, *Letters*, 45-46 y Jules Mazarin, *Lettres du Cardinal Mazarin où l'on voit le secret de la Négotiation de la Paix des Pirenées; et la relation des conférences qu'il a eues pour ce sujet avec D. Louis de Haro, Ministre d'Espagne. Avec d'autres lettres très curieuses écrites au Roi et la Reine, par le même Cardinal, pendant son voyage* (Amsterdam: André Pierrot, 1690), 218-229.

²⁷ AGS, Estado K, leg. 1622, 17: Haro a Contreras, San Sebastián, 24 de julio de 1659. Estas palabras revelan a un Haro dispuesto a creer que, mediante un comportamiento determinado, posiblemente consiga que Dios intervenga en las negociaciones a favor de España.

²⁸ Ibidem, 33: Haro a Contreras, Fuenterrabía, 11 de agosto de 1659.

una doble función. Por un lado, sirven para amenizar la monótona vida de la corte. Así es que Haro refiere al monarca la construcción de la barraca en la que van a celebrarse las entrevistas entre los dos plenipotenciarios, la composición de las tapicerías con las que el cardenal adorna las paredes de la mitad gala de la barraca, así como los enfados de este al no conseguir salirse con la suya. Por otro lado, no cabe duda de que hace falta una versión oficial de los sucesos del congreso para contrarrestar las numerosas interpretaciones que seguramente salen volando hacia los mentideros de la corte.²⁹ Por eso la mayoría de las cartas que Haro escribe a Felipe IV versan sobre las negociaciones que mantiene con Mazarino. Aparte del casamiento que, como afirma el valido, es «el que hace la Paz y la prenda que tenemos para ella» (Méndez de Haro, 2000: 51) de lo que más habla Haro en sus despachos es de la situación precaria en la que se ve sumida la república de Inglaterra, así como la dificultad que supone lograr que Mazarino mejore las condiciones que rigen el restablecimiento en Francia del príncipe de Condé, aliado principal del monarca español. Otros temas que surgen con frecuencia son la recuperación de Portugal, la localización exacta del Conflent y la suerte de las plazas fuertes de Bergas y La Base. Ahora bien la carta más ansiada en Madrid es la que Haro dicta el 7 de noviembre y que empieza con las siguientes palabras: «Señor: Las Capitulaciones y la Paz quedan firmadas» (Ibidem:133). En resumidas cuentas, es obvio que durante los cinco meses que está ausente de Madrid, Haro cumple de manera ejemplar con su obligación de mantener informado al monarca español.

En el cuadro que aparece a continuación quedan enumerados todos los despachos enviados a la corte, junto con el punto de partida del correo, el coste del despacho y su fecha de envío.

<u>Punto de partida</u>	<u>Fecha</u>	<u>Coste</u>
Buitrago plata	10 de julio	110 reales de
Boceguillas	11 de julio	100 [^]
Aranda del Duero	12 de julio	464
Lerma	13 de julio	64 [^]
Lugar desconocido	13 de julio	64 ^{^^}
Salinas	18 de julio	500
Villafranca	19 de julio	?
San Sebastián	sin fecha	600 ^{^^^}
San Sebastián (9 despachos del reales)	20 de jul. al 6 de ag.)	600 (5.400)
San Sebastián	7 de agosto	770*
Fuenterrabía (37 despachos del reales)	10 de ag. al 16 de nov.)	650 (24.050)
Fuenterrabía	18 de agosto	734**
Fuenterrabía	24 de setiembre	734**
Fuenterrabía	3 de octubre	810*
Fuenterrabía	11 de octubre	810*

²⁹ No hay que olvidar que Haro y Mazarino negocian a solas. Por consiguiente, nadie sabe exactamente lo que transcurre entre ellos en sus 25 entrevistas. Lo que sí se sabe es que lo que divulga de ellas el cardenal es a menudo diferente de lo que revela Haro.

Fuenterrabía	11 de octubre	450#
Fuenterrabía	12 de octubre	810*
Fuenterrabía	1 de noviembre	1.300##
Fuenterrabía	12 de noviembre	810*
Fuenterrabía	19 de noviembre	700
Desde el camino	21 de noviembre	630
Desde el camino	24 de noviembre	480
Desde el camino	26 de noviembre	350
Desde el camino	1 de diciembre	344
Desde el camino	2 de diciembre	224
Desde el camino	4 de diciembre	104
Desde el camino	5 de diciembre	48

Total: 41.460 reales de plata (70 correos)³⁰

Clave: ^ = socorro adicional dispensado a un correo despachado a Madrid desde San Sebastián por el barón de Watteville; ^^ = socorro dado a dos correos enviados a Haro desde Madrid; ? = carta que no aparece en las cuentas oficiales; ^^ = cantidad dada al correo que siguió a Haro a San Sebastián; * = 'por hauersele mandado dar [al correo] vn caballo de ventaxa'; ** = 'por hauersele mandado dar medio cauallo de ventaxa'; # = correo enviado 'en alcance del anterior'; ## = correo 'yente y viniente'.

Haro llega de vuelta a Madrid el 5 de diciembre. Por consiguiente, puede suponerse que el último correo enviado desde el camino sirve simplemente para anunciar su entrada triunfal en la corte.

LOS DESPACHOS A OTROS PUNTOS DE ESPAÑA Y AL SUR DE FRANCIA

Además de a Madrid, Haro envía despachos a Zaragoza, Barcelona, Burgos, Vitoria, San Sebastián y Tolosa en España, así como a Bayona, San Juan de Luz y Tolosa en Francia. Los que manda a Barcelona versan principalmente sobre dos temas. Por un lado, produce cierta alarma el acuartelamiento de las tropas francesas que ocupan Cataluña, sobre todo los disturbios que causan al violar los términos de la suspensión de armas firmada en París; por otro lado, el valido se dirige al gobernador militar de Cataluña sobre si el Conflent está en el lado francés o español de los Pirineos. El 26 de octubre, el marqués de Mortara acusa recibo de la carta de Haro del día 19 que trata este tema. El que dicha carta precise una respuesta inmediata hace que Mortara empiece la suya con las siguientes palabras: «Señor, he reciuido la carta que VE se ha seruido de mandarme escriuir en 19 deste anoche 25 del mismo con extraordinario yente y viniente, y hoy buelue despachado, y he querido decir esto a VE porque tenga entendido VE la poca diligencia q hizo el correo en su viaje.»³¹ De esta carta aprendemos dos cosas. Primero, además del correo ordinario Haro utiliza correos reales mientras está en la frontera; segundo, estos correos no siempre ofrecen un servicio eficaz, ni siquiera cuando se trata de hacer llegar un despacho urgente. Tardar seis días desde Fuenterrabía hasta Barcelona resulta a todas luces excesivo. Y si recordamos que el coste de este correo es de 1.500

³⁰ AGS, CMC, 3ª época, 3551 (2): 15 y 27.

³¹ AGS, Estado K, leg. 1618, 98: Mortara a Haro, Barcelona, 26 de octubre de 1658.

reales de plata, es fácil concluir que no representa una buena inversión económica.

De los demás despachos enviados por Haro a diferentes puntos de España y al sur de Francia sabemos lo siguiente: la mayoría de las nueve cartas enviadas a San Juan de Luz durante el mes de octubre coinciden con la retirada de Mazarino de las negociaciones debido a un fuerte acceso de gota. Por ello se puede especular que en ellas Haro se dedica primordialmente a informarse de la salud del cardenal. También se puede conjeturar que otros despachos sirven principalmente para avisar de la inminente llegada de Haro a la ciudad donde ha de comer o pasar la noche durante el viaje de ida y vuelta a la frontera. De los correos que salen de Zaragoza y que pasan por Fuenterrabía camino de Madrid aprendemos que el valido tiene autoridad para detener al correo ordinario el tiempo que haga falta. A finales de setiembre, por ejemplo, detiene a uno durante cuatro días, socorriéndole con 48 reales de plata mientras prepara despachos para la corte. Es precisamente en esta época cuando Haro y Mazarino tienen una fuerte discusión sobre la ubicación del Conflent. También es cuando el enviado del parlamento británico visita Fuenterrabía para entrevistarse con el plenipotenciario español. En fin, se trata de un periodo de mucho ajetreo en el que Haro incluso deja de escribir a su monarca. De hecho cuando reanuda su correspondencia el 23 de setiembre, lleva seis días sin escribir. Así se explica que prepare ese día nada menos que cinco despachos para Felipe IV y que detenga en Fuenterrabía al correo ordinario procedente de Zaragoza. Por último, cabe hacer referencia a la llegada a Zaragoza a mediados de octubre del exiliado rey de la Gran Bretaña. Desde esta ciudad el futuro Carlos II envía a Fuenterrabía a su gentilhombre de cámara, Daniel O'Neil, para avisarle a Haro de su entrada en España y para pedirle que le aconseje sobre la forma más apropiada de presentarse en Fuenterrabía.³² Dado que este intercambio de cartas no figura en las cuentas del valido, cabe pensar que Haro encarga su respuesta al mismo O'Neil.

El cuadro que aparece a continuación recoge los despachos mencionados en este apartado, junto con el punto de partida del correo, el coste del despacho y su fecha de envío:

<u>Punto de partida</u>	<u>Destino</u>	<u>Fecha</u>	<u>Coste</u>
Lerma	Burgos	13 de julio	56 reales de plata
Bribiesca	San Sebastián	15 de julio	256
Villafranca	Fuenterrabía	19 de julio	? ^
San Sebastián	Vitoria	25 de julio	352
Fuenterrabía	Zaragoza	10 de agosto	500
Fuenterrabía	San Juan de Luz	13 de agosto	80
Fuenterrabía	Bayona	19 de agosto	176
Fuenterrabía	Vitoria	21 de agosto	400
Fuenterrabía	Barcelona	29 de agosto	800
Fuenterrabía	Zaragoza	2 de setiembre	132
Fuenterrabía	Barcelona	6 de setiembre	1.500

³² Ibidem, leg. 1623, 117a y b: Carlos Estuardo a Haro, Zaragoza, 15 de octubre de 1659.

Fuenterrabía	Zaragoza	26 de setiembre	48 ^{^^}
Fuenterrabía reales)	San Juan de Luz	del 2 al 20 de oct.	80(80x9=720
Fuenterrabía	Barcelona	19 de octubre	1.500
Fuenterrabía	Desconocido	30 de octubre	160#
Fuenterrabía	Tolosa	14 de noviembre	136
Fuenterrabía	Tolosa	17 de noviembre	100
Desde el camino	Desconocido	26 de noviembre	252
Desde el camino	Desconocido	28 de noviembre	100
Desde el camino	Buitrago	29 de noviembre	272
Desde el camino	Tolosa de Francia	30 de noviembre	112*
Hernani	Villa Real	sin fecha	72**

Total: 7.724 reales de plata (30 correos)³³

Clave: ^ = carta que envía Haro desde Villafranca y que no aparece en las cuentas oficiales;³⁴ ^^ = socorro dispensado a un correo que llega desde Zaragoza por detenerle cuatro días en Fuenterrabía; # = correo encargado de avisar de la llegada a la frontera del duque de Lorena recién liberado de prisión en Madrid; * = 'a otro correo que pasaba con despachos de Madrid a Tolosa de Francia se le socorrio por la detención que tubo esperando vn despacho mio [de Haro]'; ** = 'que se le deuián [al correo] de resto de vn viaje que hizo desde Hernani a Villa Real'.

LOS DESPACHOS A FLANDES Y MILÁN

En 1659, la situación en Flandes y Milán continúa siendo precaria a pesar de la suspensión de armas operante durante la conferencia de paz. Son además dos zonas muy importantes desde el punto de vista estratégico. En primer lugar, Flandes limita con Francia y, por ello, es absolutamente vital que Haro llegue a conocer bien su geografía antes de acordar con Mazarino nuevas fronteras para el país galo. En segundo lugar, el Milanésado lleva un siglo bajo el control del monarca español y es zona de incalculable valor estratégico. Es lógico, pues, que, durante sus negociaciones con el cardenal, Haro esté en comunicación con los gobernadores de estos estados.

Al marqués de Caracena, gobernador interino de Flandes, el valido envía ocho despachos entre el 29 de julio y el 26 de noviembre. Como ya se adelantado, la negociación del tratado obliga a Haro a sopesar el valor estratégico de las distintas plazas fuertes situadas en territorio flamenco. Para ello debe contar, naturalmente, con el asesoramiento de aquellas personas que tienen un conocimiento íntimo de la zona.³⁵ Otros temas de

³³ Ibidem,3551(2): 15 y 27.

³⁴ Archivo del Ayuntamiento de Fuenterrabía (AAF), Sucesos de los años 1650-1660, Sección E, Libro 3, Negociado 5, Expediente I, Serie II. Aquí Haro recuerda a las autoridades de Guipúzcoa que la provincia ha de poner a su disposición suficientes soldados para que el número de guardias españoles se adecue al de los franceses durante la conferencia de paz. Como esta carta no figura en las cuentas oficiales, debemos suponer que no se encarga de su transporte ni un correo ordinario ni extraordinario.

³⁵ Haro se encuentra posiblemente en desventaja con el cardenal a la hora de valorar la importancia de las plazas fuertes de Flandes y de Milán. Sabemos que como joven capitán en el ejército pontifical y después diplomático de la Santa Sede, Mazarino interviene en la

consideración son el acuartelamiento ilegal de tropas españolas en el País de la Lieja y el procedimiento a seguir a la hora de evacuar aquellas plazas fuertes que, de acuerdo con el tratado, cada Corona ha de entregar a la otra. Los despachos que Haro envía a Condé tienen que ver con los términos que deben regir el restablecimiento en Francia del príncipe y sus seguidores. El primero lo lleva desde Madrid a Flandes Pierre Caillet, ministro del príncipe en la corte española. Posteriormente, Haro confía despachos a Monsieur Salanoue, criado del príncipe, así como a otro francés llamado Budar. A aquel se le da un socorro de 200 doblones de a dos escudos de oro y a este la suma de 100 doblones. Aunque estas cifras aparecen anotadas en las cuentas de Haro, está claro que ni Salanoue ni Budar son correos profesionales. Hay que suponer que se les considera gente de confianza y que el hecho de ser franceses les permite atravesar Francia desapercibidos.³⁶

La situación en Milán es apenas mejor. En calidad de gobernador militar, el conde de Fuensaldaña se ve obligado a negociar un tratado con el duque de Módena, marido de Laura Martinozzi y, por tanto, sobrino político del cardenal. A pesar de no ser del todo favorable a España, este tratado prohíbe al duque abastecer a tropas francesas, así como darles paso por sus dominios. Durante la conferencia de paz, Mazarino descubre que Felipe IV está poco dispuesto a ratificar el acuerdo pese a que Módena lo está implementando, obligando a las tropas francesas a retirarse de sus dominios.³⁷ Como es lógico, el cardenal no tarda en escribir dos cartas: una a su sobrino para comunicarle la renuencia española a ratificar el tratado y otra a Fuensaldaña para pedirle que no deje de observar los términos del mismo. Mazarino entrega estas dos cartas al correo español que acude a San Juan de Luz a pedirle un pasaporte para poder realizar su viaje a Milán por Francia. La carta en francés que encamina a Fuensaldaña contiene

guerra de la Valtelina y de la sucesión de Mantua. Posteriormente, negocia, en nombre del rey francés, un tratado secreto con Saboya. Durante la Fronda se refugia en Flandes y Colonia. Es decir, el cardenal conoce de primera mano algo de la geografía de estos estados. No consta, que yo sepa, que Haro estuviera nunca en Flandes ni en Milán. La falta de conocimiento que Haro tiene de estos estados se manifiesta en la incertidumbre que exhibe a lo largo de las negociaciones, incertidumbre, por cierto, muy comprensible pese a disponer de un mapa de Flandes y Artois que señala la disposición de las plazas fuertes y tener a su lado a Pimentel y al conde de Gramont, borgoñón enviado a asesorarle en estas cosas. AGS, Estado K, leg. 1623, 10: Caracena a Haro, Bruselas, 24 de junio de 1659. Dicho esto, conviene recordar que, en una carta a Le Tellier, Mazarino también se muestra muy contento de que llegara al congreso Monsieur de Montaigu para asesorarle sobre las dependencias de Mariembourg y Felipevila (Jules Mazarin, *Lettres du Cardinal Mazarin pendant son ministère recueilliés et publiées par M. Le V^e G. D'Avenel* (París: Imprimerie Nationale, Tomo 9, 1906), 274.

³⁶ AGS, CMC, 3^a época, leg. 2766 (14), 73. En una carta de Condé, el nombre de Budar aparece como Dudard. Además Condé confirma haber recibido duplicado de la carta de Haro portada por Dudard a través del correo del embajador de Alemania. British Library (BL), Additional, leg. 14.000 (46), fol. 297r-304v: Condé a Lenet, sin fecha.

³⁷ Fuensaldaña concluye este tratado al saber que no recibirá refuerzos ni del emperador ni de Nápoles. Por su parte, Módena exige que España le conceda el mismo estatus de neutralidad del que gozan Mantua y otros potentados italianos. Archivo de los Duques de Alba (ADA), Casa del Carpio, leg. C 232-1: Fuensaldaña a Haro, Milán, 17 de marzo de 1659.

además la petición del cardenal de que el conde permita que el otro despacho llegue a manos de Módena.³⁸

Enviar despachos a Bruselas y Milán durante la segunda mitad de 1659 es una operación complicada. Afortunadamente, las cuentas de la conferencia de paz ofrecen información muy completa sobre algunos de estos viajes, como ilustra el ejemplo que sigue:

Despacho del 28 de julio: Francisco Mazorra sale de San Sebastián con destino a Bruselas a las cinco de la mañana del 29 de julio. Le acompaña Pimentel hasta San Juan de Luz, donde se reúne con Mazarino para que este le autorice a acudir a la corte francesa y obtener el pasaporte que necesita para atravesar Francia libremente. Por alguna razón que desconocemos no abandona San Juan de Luz hasta las siete de la tarde del día siguiente, llegando a Bruselas a las nueve de la mañana del miércoles, seis de agosto. En otras palabras, Mazorra tarda 8 días y 4 horas en completar el recorrido. En Bruselas, entrega los pliegos que portea a Martín de Galarreta, secretario de Caracena, quien acusa su recibo firmando la certificación reglamentaria.

El viaje de regreso lo inicia Mazorra a las dos de la madrugada del sábado, nueve de agosto. Lleva consigo un pliego para Haro y otros tres para el barón de Watteville, capitán general de la provincia de Guipúzcoa. A pesar de no tener que detenerse en ningún lugar ni hacer rodeos innecesarios, no llega a Fuenterrabía hasta las diez de la mañana del domingo, diecisiete de agosto, es decir, a los 8 días y 8 horas después de salir de Bruselas y a los 20 días y 5 horas tras abandonar San Sebastián. Mientras el secretario Jacinto de Andrade es el que acusa recibo, en Fuenterrabía, del correo del barón, el correo de Haro lo recibe Escobedo.

Antes de dejar San Sebastián el 29 de julio, a Mazorra se le entrega un socorro de 4.600 reales de plata para efectuar este viaje «yente y viniente» en diligencia. Sin embargo, el coste final se eleva a 6.732 reales de plata como consecuencia de las seis postas de rodeo que tiene que hacer para localizar la corte de Luis XIV, que aún no ha llegado a Burdeos. El 2 de setiembre se agrega al asiento que registra este viaje una libranza en la que se deja constancia de la paga de 2.132 reales de plata a Mazorra en concepto del dinero que se le debe de las seis postas de rodeo. El papeleo adicional que este rodeo genera es considerable: el parte original lo prepara y lo firma Escobedo; de la tasación se encarga Francisco Román, correo mayor en la frontera; y la libranza la firma Haro. Naturalmente, aparece también la firma de Mazorra al acusar recibo del dinero. A continuación se reproducen dos de las certificaciones que genera este viaje:

Certificación hecha en San Sebastián el 29 de julio:

³⁸ Ibidem, leg. C 343.35 (reasignado a 355.33): Mazarino a Fuensaldaña, San Juan de Luz, 22 de agosto de 1659. La corte española se muestra remisa a ratificar este tratado porque Fuensaldaña negoció con Módena sin tener autorización para ello. Su comportamiento responde, seguramente, a una gran preocupación por la situación que afrontaban las tropas que defendían el Milanésado.

Vaya vn correo yente y viniente en toda diligencia desde esta villa de San Sebastian ala de Bruselas despachado por orden del ex.^{mo} s.^r D. Luis Mendez de Haro mi s.^r con vn pliego de su ex.^a para el s.^r Marques de Carazena, Gouern.^{or} delos estados de flandes, el qual entregará en mano propia de S.E. y del dia y hora en que lo hiciere tomará la certificacion que se acostumbra. Parte desta villa hoy martes veinte y nueve de Julio de seis.os y cinquenta y nueve, alas cinco dela mañana. Vá socorrido con quatro mil y seiscientos R.s de plata.

Juan de escouedo

Certificación hecha en Bruselas el 9 de agosto:

Llego este correo yente y viniente enesta Villa de Brus.^{as} miercoles aseis de Agosto alas nueue dela mañana y entrego al s.^r Marq.^s de Carazena el pliego que traya para S.E. y buelue despachado en la misma diligencia, y parte oy sauado a las dos de la mañana, y sele han [en]tregado vn pliego para el ex.^{mo} señor D. luys Mendez de Haro y tres para el señor Baron de Bateuila, Parte de Brus.^{as} dho día a nueue de Agosto de 1659.

Martin de Galarretta Ocariz³⁹

El cuadro que aparece a continuación recoge los despachos mencionados. Si exceptuamos lo ya dicho, no ha sido posible averiguar por qué el mismo viaje origina a veces costes muy diferentes.

<u>Punto de partida</u>	<u>Destino</u>	<u>Fecha</u>	<u>Coste</u>
San Sebastián reales*	Bruselas	29 de julio	4.600/6.732
Fuenterrabía	Milán	21 de agosto	3.000
Fuenterrabía	Bruselas	26 de agosto	4.600
Fuenterrabía	Milán	6 de setiembre	5.136
Fuenterrabía	Bruselas	9 de setiembre	4.600
Fuenterrabía	Bruselas	4 de octubre	3.000
Fuenterrabía	Bruselas	10 de octubre	2.000
Fuenterrabía	Bruselas	14 de octubre	3.000
Fuenterrabía	Milán	25 de octubre	3.000
Fuenterrabía	Bruselas	15 de noviembre	3.000
Burgos(x 2)	Bruselas y Milán	26 de noviembre	6.830

Total: 44.898 (12 correos)⁴⁰

³⁹ AGS, CMC, 3^a época, leg. 3551 (2): 12, 16. La fecha del 29 de julio marca la salida de Mazorra de San Sebastián. La carta la redactó Haro el día anterior.

LOS DESPACHOS A LA HAYA, VIENA Y ROMA

Aunque no están registrados en las cuentas de la conferencia de paz, Haro envía despachos a La Haya, Viena y Roma. En cuanto a La Haya, se sabe que durante la primera mitad de 1659, la embajada española en esta ciudad encamina numerosos despachos a Madrid. Algunos son duplicados y se deben a que el original no obtiene respuesta del valido. El discreto secretario de dicha embajada, Vicente Richard, plantea la posibilidad de que los principales se extraviasen o se interceptasen en Francia y que nunca llegasen a la corte.⁴¹ Pudiera ser. Sin embargo, hay otra explicación plausible. Sabemos que la privanza de Haro pasa por una etapa muy difícil durante los primeros meses de 1659 como consecuencia de la terrible derrota sufrida el 14 de enero por las tropas españolas capitaneadas por el valido en Elvas.⁴² Esta derrota tiene no solo graves consecuencias políticas para D. Luis sino que además impacta seriamente su salud. Hasta parece probable que le entre una depresión aguda y que, por eso, deje de atender los asuntos de la monarquía con su acostumbrada asiduidad. Sea como fuere, no hay duda de que Haro pasa varios meses enfermo. De hecho sigue convaleciendo muy entrada la primavera, según refiere al marqués de la Fuente.⁴³ Dicha enfermedad, junto con la necesidad, durante el mes de junio, de tomar una resolución sobre el tratado de París y de emprender un viaje a la raya con Francia a primeros de julio, explica, por lo menos en parte, por qué la primera respuesta del valido no llega a La Haya hasta el doce de agosto.⁴⁴ Y aunque este despacho no figura en las cuentas oficiales del congreso, no es imposible que lo llevara hasta Flandes el correo que sale de San Sebastián el 29 de julio y que otro saliera luego de Bruselas para La Haya.

Al marqués de la Fuente, embajador de la Corona en Viena, Haro escribe al menos cinco cartas. La primera, del 8 de setiembre, trata el tema del posible casamiento del emperador con la hija del duque de Orleans.⁴⁵ El 27 del mismo mes Haro vuelve a escribir para decir que en el tratado de paz no habrá un «capítulo particular que toque los yntereses de su Mg^d Cesarea». El despacho del 8 de noviembre sirve para anunciar la firma del tratado, al tiempo que menciona el despacho de Haro del 31 de octubre cuyo contenido

⁴⁰ Ibidem, 12-14, 16-26. Las cartas del 8 y 9 de julio enviadas a Flandes desde Buitrago no figuran en las cuentas del congreso. Sin duda, las llevaría un criado de Condé o algún otro particular.

⁴¹ AGS, Estado, leg. 8473, fol. 112r: Vicente Richard a Haro, La Haya, 12 de agosto de 1659. 112r. Pese a suspenderse el servicio ordinario durante la guerra entre los dos reinos, Madrid sigue recibiendo despachos de Holanda a través de Francia. Para ello se utiliza la vía secreta.

⁴² Lynn Williams, "Jornada de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán a Extremadura, 1658-1659: Implicaciones para la política española internacional del momento," *Manuscripts. Revista d'Història Moderna* 31 (2014), 115-136) analiza la expedición de Haro a Extremadura y Elvas.

⁴³ ADA, Casa del Carpio, leg. C232-1: Haro a De la Fuente, Madrid, 12 de mayo de 1659.

⁴⁴ AGS, Estado, leg. 8473, fol. 112r: Vicente Richard a Haro, La Haya, 12 de agosto de 1659.

⁴⁵ ADA, Casa del Carpio, leg. C232-1: Haro a De la Fuente, Fuenterrabía, 8 de setiembre de 1659.

se desconoce. Con el último despacho - el del 15 de noviembre - Haro adjunta una orden del rey de que se comunique al emperador la necesidad de firmar la paz con Suecia. También se informa de que por fin se logró incluir en la versión final del tratado un artículo expreso en el que el emperador aparece como aliado de la Corona de España.⁴⁶ La forma en que estos despachos se encaminan a Viena es algo que ignoramos. No parece que se encomienden a los correos que trabajan las rutas de Bruselas y Milán ya que las fechas en las que se redactan no coinciden con las salidas de estos correos de Fuenterrabía.

Por último, Haro envía al menos dos despachos a Roma. Uno está relacionado con los intereses territoriales de los duques de Parma y de Módena y tiene como propósito asegurar la quietud de Italia; el otro, condición *sine qua non* para la firma de la paz, versa sobre el casamiento de María Teresa con el monarca francés y es una carta en la que se pide al papa la dispensa necesaria para que estos primos hermanos se casen.⁴⁷ Por lo que se refiere al primero de estos despachos hay muy poco que decir. Desconocemos su fecha de envío, así como la forma de su entrega, aunque existen por lo menos tres posibilidades. La primera es que el correo que trabaja la ruta de Milán portee la carta española –y tal vez la francesa- hasta esta ciudad y que desde aquí salga otro correo para la ciudad pontificia. La segunda es que la carta francesa y tal vez la española se encomienden a un correo francés despachado por Mazarino desde San Juan de Luz. Una tercera posibilidad es que las cartas se entreguen a un criado del agente del duque de Parma, presente en la frontera para defender los intereses de su señor. Pero todo esto no son más que especulaciones ya que, en realidad, lo único que se puede afirmar es que los dos monarcas acuerdan interponer sus buenos oficios ante el papa a favor de las pretensiones de los duques y que dicha interposición se haga a través de los embajadores español y francés residentes en Roma.

La carta que trata el tema de la dispensa papal se compone en la frontera a finales de agosto o como muy tarde el 1 de setiembre. Según cuenta Haro, la razón es para que ambas cartas –la del monarca español y la del francés- coincidan absolutamente en todo. Al parecer, los franceses deciden no enviar la suya directamente al papa sino encaminársela a través de los cardenales Barberini y D'Este. Por consiguiente, la carta en español que Haro envía a Madrid el 1 de setiembre va dirigida a D. Gaspar de Sobremonte, residente español ante la Santa Sede, y contiene las instrucciones necesarias para que el embajador se presente ante el papa. Dicha carta debe firmarla el rey y, de acuerdo con la recomendación francesa, devolverla a la frontera con el fin de que salga desde allí hacia Roma. Por desgracia, ignoramos no solo cómo llega esta carta a Roma sino también la fecha de su envío. Sabemos, eso sí, que no se despacha hasta mucho más tarde ya que en la conferencia celebrada en la Isla de los Faisanes el 31 de

⁴⁶ Ibidem: Haro a De la Fuente, Fuenterrabía.

⁴⁷ Para más información sobre ambos temas, Williams, *Letters*, 57-58, 81-82; ADA, Casa del Carpio, leg.C129, fol. 196: Felipe IV a Haro, Madrid, 28 de setiembre de 1659. Como Alfonso de Módena es su sobrino político, se comprende el empeño de Mazarino en defender los intereses de este ducado.

octubre, el cardenal sigue insistiendo en la necesidad de que se remita a Roma inmediatamente.⁴⁸

REFLEXIONES FINALES

En cuanto al correo se refiere, está claro que la situación de Haro se diferencia significativamente de la de Mazarino. Por un lado, si el cardenal tiene acceso fácil y rápido a la corte francesa, ubicada en este momento en Burdeos, para Haro la cosa es más complicada. De hecho resulta imposible llevar un despacho a Madrid y llegar de vuelta a Fuenterrabía con la respuesta en menos de una semana y esto suponiendo que se convoque una reunión extraordinaria del Consejo de Estado y que al correo se le conceda todos los caballos de ventaja que pueda necesitar. Por otro lado, la necesidad de acordar nuevas fronteras para el país galo y de negociar el trueque de diversas plazas en zonas que limitan con Francia, pero que a menudo se encuentran alejadas de España representa otro reto para el ministro español.⁴⁹ Por último, es vital para Haro poder transmitir rápidamente a Madrid su versión del progreso de las negociaciones. Dicho de otro modo, los correos ofrecen un servicio que, en esta coyuntura particular, resulta más necesario a la Corona española que a la de Francia. Y aunque el servicio que prestan es a veces menos eficaz de lo que sería deseable, parece evidente que los correos extraordinarios posibilitan el contacto con Flandes y Milán, mientras los ordinarios, no menos que los extraordinarios, mantienen abiertas las líneas de comunicación con la corte, con Barcelona y con otros lugares de España. En este sentido, los correos desempeñan una función crucial: palían el efecto de las inevitables ventajas geopolíticas que el cardenal deriva de la naturaleza compacta del reino de Luis XIV y de la ubicación de la corte francesa en Burdeos.

La importancia que monarca y valido atribuyen a dicho servicio, así como la relevancia que tiene para las negociaciones, aunque no requieren mayor explicación, quedan ampliamente reflejadas en las cuentas oficiales del congreso. Durante el tiempo que está ausente de la corte, Haro envía 70 correos a Madrid (41.460 reales de plata), 30 a otras partes de España y al sur de Francia (7.724 reales de plata), y 12 a Flandes y a Milán (44.898 reales de plata). En otras palabras, el valido gasta nada menos que 94.082 reales de plata en correos y esto sin contar los despachos que envía a Viena, La Haya y Roma y que no se registran en las cuentas de Marañón. Dicha cifra representa nada menos que el 5,8% del coste total de la conferencia de paz, el cual asciende a 55.96.728 maravedíes de plata o, lo que viene a ser lo mismo, 1.620.478,8 reales de plata.⁵⁰

⁴⁸ Williams, *Letters*, 57-58, 131. Al final es el sucesor de D. Gaspar quien se encarga de presentar esta petición a Su Santidad. En febrero de 1660, D. Luis Ponce de León, embajador español ante la Santa Sede, da cuenta al rey de su audiencia con el papa y de algunos de los comentarios poco halagadores que este hace acerca del modo de proceder del cardenal Mazarino. AGS, Estado K, leg.1625, 7a.

⁴⁹ Conviene puntualizar que gran parte del trabajo de trazar nuevos límites entre los dos reinos se delega en comisarios nombrados por ambas coronas para este efecto.

⁵⁰ AGS, CMC, 3ª época, leg. 2233 (19): 1.

Lynn Williams

Recibido:05/10/2016
Aprobado:31/10/2016